

Luis Unceta Gómez y Cristina Salcedo González (eds.) (2024): *Clasicismo e identidades contemporáneas. Recepciones clásicas en la cultura de masas*, ULPGC, Las Palmas de Gran Canaria, Catarata, Madrid, 302 pp.

El grupo de investigación Marginalia Classica explora en este nuevo volumen la herencia e influjo de la Antigüedad clásica grecolatina en los procesos de construcción y reafirmación de identidades presentes en diversos fenómenos de masas actuales. Su publicación es fruto de un encuentro del mencionado grupo en la Universidad de Málaga los días 16 y 17 de junio de 2022; encuentro enmarcado en el proyecto de investigación «*Marginalia classica*. Recepción clásica y cultura de masas contemporánea. La construcción de identidades y alteridades» (PID2019-107253GB-100). El volumen en cuestión se presenta como una continuación de otros dos: *En los márgenes de Roma. Apropiaciones y reinterpretaciones de la Antigüedad romana en la cultura de masas contemporáneas* (2019) y *En los márgenes del mito. Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea* (2022). La miscelánea se ha elaborado bajo la dirección de Luis Unceta Gómez, profesor de Filología Latina en la UAM, cuya actividad investigadora lleva varios años desarrollándose en torno a la recepción del legado grecolatino en los productos de la cultura pop, y Cristina Salcedo González, profesora de Literatura inglesa en la UCM, que ha centrado su interés investigador en la influencia ejercida por los mitos clásicos en la formación de identidades femeninas.

Esta obra coral consta de trece trabajos distribuidos en tres bloques temáticos, así como del prólogo de los editores. En dicho prólogo (pp. 7-30) se sientan las bases de los conceptos clave que serán empleados por los autores en sus artículos. En cuanto a la primera parte, esta ahondará en la construcción de las identidades individuales (pp. 31-134), la segunda se ocupará de las identidades colectivas (pp. 135-218) y la última, de las identidades digitales (pp. 219-300). En todos los artículos los investigadores proponen el estudio y comparación de un producto de gran actualidad con su precedente o razón de ser clásico, destacando en muchos de ellos

[377]

una perspectiva de análisis comprometida con las luchas sociopolíticas contemporáneas y los debates que afloran en nuestras calles. En líneas generales, en la obra no falta una crítica justa y objetiva a las estructuras patriarcales y xenófobas legadas por la Antigüedad Clásica que se perpetúan hoy, y se extrae de todo el conjunto una valoración y conclusión positiva que defiende las Humanidades y en particular la Filología Clásica como la vía para reconocer e identificarnos a nosotros mismos como individuos y ciudadanos que forman parte de una sociedad en constante cambio.

Unceta Gómez firma el capítulo introductorio de esta miscelánea, titulado «Fascismos, feminismos y amores románticos: el papel del referente clásico en la construcción de identidades contemporáneas» (pp. 13-30). Este trabajo, que establece un diálogo entre los detractores de las Clásicas y sus defensores, pone el foco en cómo el conocimiento sobre la Antigüedad ha influido en la conformación de nuestra identidad a lo largo de los siglos. Así pues, la Filología Clásica se constituye como un área donde se han refugiado todo tipo de ideologías debido a fenómenos de apropiación, analogía o equivalencia, por los cuales sociedades, grupos o colectivos han trasladado su pensamiento o concepciones a ciertas obras, personajes o historia, los cuales aportan, de alguna manera, «capital social y cultural» (p. 17).

Anastasia Bakogianni inaugura la primera parte del libro con su artículo «*Quo vadis*, Electra? El problema de la venganza femenina en la tragedia griega y en la cultura popular contemporánea» (pp. 33-50). En él se contraponen el personaje de Electra en la Antigüedad, reconocible por la devoción a su padre, su imagen de luto permanente y sus ansias de venganza, con las versiones modernas del personaje, como la de Elektra Natchios, protagonista de los cómics de Marvel que busca venganza de forma activa por su pasado tormentoso y escabroso y se caracteriza por su gran atractivo sexual. Las Electras de ayer y de hoy actúan movidas por sentimientos intensos y desafían los estereotipos de género al negarse a ser solo hijas, solo esposas; no obstante, siguen presas de la mirada masculina como demuestran su duelo eterno, en las versiones griegas, o su imagen erótica, en las versiones estadounidenses.

«Mítica Gata Cattana. Rap, poesía, feminismo y recepción clásica» (pp. 51-78) de Zoa Alonso Fernández recorre la corta pero intensa carrera artística de la rapera Gata Cattana, para quien la cultura clásica supuso una fuente de inspiración. La andaluza supo combinar los referentes grecolatinos e ideas populares que se tienen sobre la Antigüedad con los problemas de la España de su momento, para componer canciones que se han convertido en himnos dentro del género hiphop al que se adscribía. Ceres, Apolo, Cicerón, Parménides o Pandora son algunos de los personajes de los que Cattana se sirve para criticar la «Ley Mordaza» o señalar la necesidad de que avance el feminismo.

A continuación, María de la Luz García Fleitas nos propone en «Galateas plásticas. Representaciones cinematográficas de la agalmatofilia» (pp. 79-99) un análisis

crítico sobre los ecos del conocido mito de Pigmalión en varias producciones audiovisuales posteriores. En este lúcido artículo García Fleitas expone cómo «la fantasía del hombre que creó a la mujer» (p. 89) sigue vigente en la mirada patriarcal sobre la mujer, a la que prefiere bella, sumisa y sin pensamiento propio. Como sostiene la autora, el mito ovidiano supone un «esquema narrativo muy rentable» (p. 96) todavía hoy y responde a una codificación cultural e histórica sobre lo que debe ser la mujer (p. 96).

En el siguiente capítulo, Carolina Real Torres se centra en la, tal vez, figura mitológica más popular en los productos *mass-media*, el licántropo. «Figuras de alteridad en la narrativa contemporánea. La reescritura del mito del licántropo en *Lycaon* de Guillermo Tato» (pp. 100-122) explora cómo el guionista y escritor se ha servido de la figura del hombre lobo para crear una novela donde *lupus est homo homini*. Frente a la marginación e intolerancia al monstruo durante la Antigüedad, los autores de hoy prefieren camuflarlo: su aspecto terrible es el reflejo de su interior. De manera excepcional la autora infiere que el licántropo, aunque ha sufrido cambios en sus características originales, se ha proclamado como un motivo clásico atemporal y funcional.

José María Peláez nos ofrece un sorprendente y transgresor análisis del archiconocido héroe Héctor en su trabajo «Héctor de Troya, un precursor de la identidad del líder de empresa sostenible» (pp. 123-134). Poderoso y valiente a la par que consciente de sus debilidades, cercano y bondadoso con su pueblo y dotado de gran poder de persuasión sobre sus tropas: el troyano posee un carácter modélico que se identifica perfectamente con las cualidades exigidas al líder empresarial contemporáneo. En un brillante ejercicio analítico y comparativo, Peláez fundamenta todas sus ideas y argumentos con extractos de la *Ilíada*.

La segunda parte, Identidades colectivas, comienza con el trabajo de Rosario López Gregoris, quien se adentra en el mundo de la salud mental de la mano de Prometeo en «Identidad en construcción: la “marca Prometeo” y la salud mental» (pp. 137-153). Como sostiene la autora, la rebeldía del titán lo ha encumbrado comúnmente como el liberador y salvador de los hombres, sin embargo, la revolucionaria mirada de Mary Shelley en *Frankenstein o el moderno Prometeo* aportó una nueva luz sobre el mito: la de los cuidados y el amor necesarios en los estadios que componen el crecimiento humano y la aceptación personal. Esta mediación de Shelley, junto con la lectura del *Protágoras* platónico, es la que ha promovido la imagen del Prometeo-protector vendida por el mercado de la salud mental.

El feminismo vuelve a las páginas de este libro con el capítulo «“Nosotras somos las monstruas”: el mito clásico y lo monstruoso-femenino como discurso de empoderamiento» (pp. 154-178) escrito por Ana González-Rivas Fernández. Este artículo estudia las reinterpretaciones de los mitos clásicos de Lamia, Medusa, las arpías y las erinias albergadas en *Monstruosas*, una colección de relatos editada por Covadonga González-Pola y Cristina del Toro. Defiende González-Rivas,

siguiendo a Carroll y Leone, que lo monstruoso supone una «amenaza para nuestra concepción del mundo» (p. 156), al no respetar los límites, el orden o sistema establecidos (p. 157). Estos cuentos conceden a las monstruas narrativas propias, de gran actualidad, pero sin perder su esencia y trasfondo clásicos.

Como adelantaba Unceta Gómez, los conocimientos de los que provee la Filología Clásica han sido positivamente considerados hasta hace unas décadas por las clases altas. Precisamente de ello se ocupa Antonio María Martín Rodríguez en «La cultura clásica en las columnas y artículos de opinión y su papel en la creación de solidaridades lectoras» (pp. 179-198), donde estudia las columnas y artículos de opinión de *El País*, *El Mundo*, *La Razón*, *El Confidencial*, *La Vanguardia* y *El Periódico* que versan sobre el conflicto catalán. Martín Rodríguez extrae que la mayor parte de usos referenciales se hallan en los medios conservadores, referencias que van desde Nerón hasta la tragedia de Esquilo y que persiguen encontrar espacios comunes con sus lectores: recursos cultos que aportan estatus al que los emplea y al que los entiende.

A continuación, Julie Gallego se hace eco del cómic *La bibliomule de Cordoue* en «Transferencias culturales en la cuenca del Mediterráneo en el siglo x. O cómo una vieja mula andaluza habría cambiado el transcurso de la historia» (pp. 199-217). *La bibliomula de Córdoba* es una suerte de *road* cómic que narra la aventura de unos personajes pintorescos que pretenden salvar los libros de la quema en pleno Califato de Córdoba. Esta historieta alabada por la crítica evoca aspectos esenciales de la transmisión textual en la España musulmana, entre ellos, la intertextualidad establecida entre autores helenos como Aristóteles y árabes como al-Jahiz y la pervivencia de las letras y los avances médicos de Hipócrates de Cos, Galeno o Dioscórides en figuras como el médico persa Rasis.

Cristina Salcedo González da comienzo al tercer bloque del volumen, dedicado a las identidades digitales, adentrándose en el mundo de la *fanfiction*. Su «Mitos clásicos y comunidades virtuales. Perséfone y la *fanfiction* en español» (pp. 221-241) nos descubre el mundo virtual en el que se sumergen diariamente miles de jóvenes, en su mayoría, chicas. Se trata de AO3, plataforma donde se alojan cientos de historias escritas por prosumidoras de la mitología. Salcedo González nos revela que las internautas han interpretado en clave romántica la relación de Perséfone y Hades como una dicotomía tradicional por la que la diosa encarna un personaje inocente y sobreprotegido y Hades un personaje de buen corazón, pero aparentemente poco fiable. Por supuesto, la idea de este romance en pleno siglo XXI solo ha podido surgir a través del blanqueamiento del mito, es decir, ignorando el episodio del rapto.

Sara Palermo «sigue el rastro» de la Antigüedad esta vez en las redes sociales Facebook y X (anteriormente Twitter) con su trabajo «Tras las huellas de Safo: idas y venidas de las redes sociales a Lesbos» (pp. 242-264). Este artículo muestra cómo la debatida figura de la poetisa de Lesbos adquiere un papel trascendental a la hora de construir identidades grupales en redes sociales, pues la ambigüedad

que envuelve su figura y sus versos la conduce a ser hoy una suerte de ídolo para comunidades de mujeres lesbianas, como la del International Eressos Women's Festival. En X Safo conquista a un público más amplio y variado, como demuestra el éxito en interacciones con las traducciones de su obra que publicó periódicamente @SapphoBot hasta hace poco.

Cristóbal Macías Villalobos, por su parte, se introduce en la comunidad *gamer* y, en particular, en el videojuego *World of Warcraft* (*WoW*) para estudiar los procesos de construcción de identidad en dicho juego. A lo largo de «Mundos ficcionales, construcción de la identidad e influencia clásica en los juegos de rol masivos *online*. El caso de *World of Warcraft*» (pp. 265-284), el autor destaca múltiples elementos épicos clásicos que engrosan el universo *WoW*. Algunos de estos serían el héroe que emprende un viaje para derrotar enemigos, un panteón compuesto por dioses-titanes, episodios míticos semejantes a la Gigantomaquia... Otro aspecto clave del artículo consiste en cómo el usuario construye su identidad *online*, puesto que en la fase de creación de personaje el jugador ejerce el proceso de autopercepción conocido como el «otro constitutivo» o alteridad, un fenómeno taxonómico que ya se manifiesta en el ilustrativo vocablo heleno «bárbaro». Lo más interesante es que todos estos elementos de origen clásico no proceden directamente de fuentes clásicas, sino que son casos de «recepción mediada», pues *WoW* bebe sobre todo de las novelas de Tolkien y de los juegos de rol, en particular de *Dungeons and Dragons*.

Cierra el libro Carlos Sánchez Pérez con su artículo «Tulpamantes y comunidades *online*: la imaginación esotérica de la Antigüedad a nuestros días» (pp. 285-300), donde rescata una práctica que atrajo a numerosos usuarios de internet allá por 2010. La tulpamancia se erige como una práctica esotérica donde convergen corrientes englobadas en el orientalismo platónico o el budismo, a su vez, bebe en gran medida de los renacentistas como Giordano Bruno, creador de los «sellos» pictóricos, o de Paracelso y sus elementales. Sánchez Pérez destaca muy pertinentemente que esta tendencia hacia lo esotérico es comprensible en cuanto que el discurso esotérico ofrece un «conocimiento superior» por estar «oculto» y unos saberes diferenciadores que «conceden capital social» (p. 297).

Así pues, atendiendo a las aportaciones de todos los autores se puede concluir que esta miscelánea constituye una lectura obligada para investigadores dedicados a la Recepción Clásica, amén de un lugar de consulta espléndido para filólogos clásicos en formación. Por otro lado, el atractivo de los temas, la claridad y lógica del hilo discursivo que articula el conjunto del libro y el estilo diáfano a la par que preciso de los autores abre las puertas de nuestra área a lectores curiosos no especializados, que pueden profundizar desde una perspectiva académica y científica en temas complejos de la Cultura Clásica a través de productos de ocio *mainstream*. Como nos demuestra Marginalia, los diferentes formatos y soportes actuales en los que pervive la Antigüedad nos reafirman que Roma y Grecia

antiguas siguen presentes en nuestra manera de relacionarnos, comportarnos, pensar y expresarnos. En efecto, las tareas de análisis, descripción, contextualización e interrelación realizadas nos ayudan tanto a discutir críticamente ciertos aspectos culturales problemáticos propios de Occidente, como a comprender nuestra identidad como herederos de un legado cultural (casi) privilegiado, que se ha convertido en motor eficiente del cine, el videojuego, el *fanfic*, la música, la novela, el cómic o el *post* en redes sociales.

María Gómez Jaime